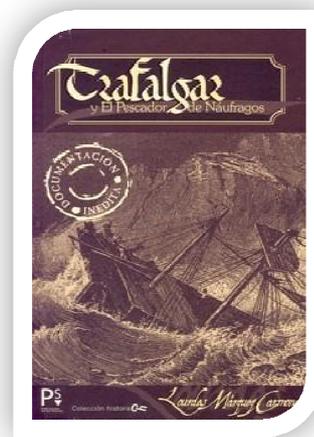


Lourdes MÁRQUEZ CARMONA: Trafalgar y el Pescador de Náufragos. Cádiz. Publicaciones del Sur. 2005. 169 pp.

*Helios González de la Flor
Universidad de Cádiz*

La batalla de Trafalgar, acaecida en los mares del sur de España en octubre de 1805, ha sido uno de los episodios bélicos más rememorados y estudiados del periodo contemporáneo y cuya trascendencia ha sido legado a nuestros días en una variopinta bibliografía. Aparentemente, la profusión de investigaciones francesas, británicas y españolas habían aportado una visión significativa y heterogénea, tratando de determinar las causas de la victoria y de la derrota de los tres contendientes. Los perfiles tratados siempre han girado alrededor de la artillería, del estado de los buques, el armamento, las tripulaciones o a la organización de las escuadras. Pero lamentablemente, no se había reparado en el componente humano y en el destino de las dotaciones que, tras sostener uno de las batallas navales más cruentas, naufragaron a lo largo y ancho de las costas gaditanas y onubenses.



A propósito de esta laguna histórica, Lourdes Márquez Carmona, ha realizado una investigación pormenorizada en el que ha aunado recursos archivísticos y memoriales, desentrañando una maraña de historias perdidas, olvidadas u ocultas de algunos de esos marineros y oficiales que participaron en este encuentro naval. Estas historias personales también han quedado registradas en los archivos de carácter civil de las ciudades y pueblos que acogieron a las maltrechas víctimas, además de la lógica utilización conjunta de otras tantas fuentes militares. El estudio, aunque es novedoso en este asunto, tampoco olvida contextualizar el estado de la cuestión política y militar que originó, finalmente, el choque armado en las estribaciones de Cabo Trafalgar.

De lo no conocido y que por ello hace especial este libro, podemos situar las informaciones relativas al “Testamento Marítimo”. Argumento muy interesante que nos proporciona el estado anímico de algunos de los marinos que vislumbraban, previamente, un resultado desastroso para sus intereses. Asimismo, aunque quizás algo conciso de información, la descripción de las “Fuerzas Sutiles” merece especial

atención pues pocas veces se visto reflejada la tarea sórdida y difícil que tuvieron que desempeñar al estado de la defensa de la Bahía de Cádiz y a la ayuda a los barcos de la escuadra combinada que, desarbolados, llegaban al refugio del puerto de Cádiz. Otro capítulo necesario que ha de comentarse pertenece a las labores de rescate realizadas en el litoral. La cuestión está bien definida, arguyendo los esfuerzos de los destacamentos militares en el socorro ejercido, pero quizás pasa de puntillas sobre el papel ejercido por las naves de Nelson en el rescate de los heridos y, sobre todo, en el empleo de fuentes británicas, tan importantes en aquella emergencia.

El verdadero descubrimiento aparece reflejado en dos aspectos. Primero, en las memorias de Michel Maffiote, timonel del *Indomptable*, navío francés naufragado en el interior de la Bahía de Cádiz. La perspectiva humana del sufrimiento y la lucha por la supervivencia contrastan con las frías estadísticas de bajas y de pérdidas materiales acostumbradas en otras referencias sobre Trafalgar. El relato contribuye a imaginarse el escenario tan complicado para los marineros ante el temporal y las circunstancias de muerte y desolación que bien podrían trasladarse a la de otros buques de la flota hispano-francesa que corrieron la misma suerte. Y en segundo lugar, destacar el papel voluntario de los habitantes de la costa atlántica andaluza en socorrer a estos náufragos. Como caso paradigmático que rescata Márquez Carmona, es el del pescador y “alcalde de la mar” Félix Odero, en Sanlúcar de Barrameda, que arriesgando la vida, auxilió y salvó a un número altísimo de náufragos de dos navíos de la Real Armada Española, el *Monarca* y el *Rayo*. Aunque como él debieron de existir una cantidad indeterminadas de héroes anónimos, el fiel reflejo de conocer un personaje con nombre y apellidos, arroja luz de la verdadera dimensión de filantropía y humanismo que recorrió los centenares de kilómetros de la costa del Golfo de Cádiz.

En síntesis, puede decirse que la historia humana y el carácter social es el fuerte de esta investigación, elementos que consigue encajar magistralmente. Se agradece, igualmente, el esfuerzo al transcribir una serie de piezas documentales que facilitan que el lector entre en la psicología del personaje descrito a través de sus memorias. No obstante, la carencia de fuentes británicas deja la visualización del drama humano desde el punto de vista del perdedor, consiguiendo una información sesgada del rescate y de los auxilios. Por último, la dificultad de entendimiento reside en el escaso anexo documental y gráfico que aporta la autora. Causas que no permiten una normal lectura

espacial del marco geográfico donde se desarrolló tanto el combate como los naufragios.

Lourdes Márquez Carmona es historiadora, especialista en Historia Antigua, Prehistoria y Arqueología por la Universidad de Granada. Ha desarrollado su actividad profesional en el campo de la Documentación y trabajos arqueológicos vinculados al Patrimonio Cultural Marítimo. En los últimos años ha completado los estudios de las naves y hombres de Trafalgar con su último libro llamado *Recordando un Olvido. 1808-1810 Pontones prisiones en la Bahía de Cádiz*.